

París, 11 de Noviembre de 1971

Sr. Don Félix GORDON ORDAS
México, D. F.

Mi querido don Félix:

Esta vez mi silencio se ha prolongado demasiado desde su última carta y le pido perdón, pero debo decirle que no ha sido por olvido. Resulta que por los amigos y particularmente por Valera he tenido noticias de usted y he sabido que se encuentra bien, y por otra parte nada de particular tenía que comunicarle, de manera que así han ido pasando insensiblemente los días, que ahora me parece que vuelan más de prisa que antes.

Puesto que le digo que tengo noticias de usted por sus cartas a Valera quiero significarle que éstas le causan una satisfacción vivísima por el apoyo moral y el aliento que en ellas recibe de persona a quien tanto quiere. En verdad yo también considero su actuación y en general del Gobierno muy bien orientada y además vigilante y activa, haciéndose oír en todos los momentos en que ha sido oportuno y logrando la publicación de notas y declaraciones en la prensa extranjera. Sé que su actividad es muy grande y sus relaciones con el interior muchas. Las declaraciones y notas han sido todas oportunísimas y contundentes, claras y rotundas sin caer en la demagogia. Algunas las he conocido antes de ser aprobadas. Por otra parte sus maneras y su política de conciliación entre republicanos parece que va dando también sus frutos. Estuve el domingo pasado comiendo en su casa y pasé con la familia toda la tarde, hablando de todo esto y de otras cosas, porque a las oficinas puedo ir poco a causa sobre todo de mi estado de salud actual.

Antes de hablarle de mi salud precaria quiero referirme a la suya, que sé que es buena, así como la de doña Consuelo, lo cual me causa gran satisfacción. Supongo que ahora está usted menos atareado puesto que ya acabó su gran obra con su 5.º volumen de la segunda parte (el 8.º de toda su vida política) que ya dió de mano. Espero que pronto estará editado, y cuento naturalmente con un ejemplar, que le liquidaré para cooperar al gasto por lo menos en lo que vale un ejemplar. Le digo que ahora estará usted menos atareado y no que estará descansado, porque sé que su descanso es pelear (con la palabra y la pluma) y que su ocio es el trabajo. Creo que es conveniente no perder ese hábito, incluso para la salud, pero moderándolo porque al fin con los años nuestras fuerzas disminuyen.

Respecto a mí he de decirle que mi trabajo es el mismo. Ahora, como ya le dije, he de hablar de nuestra guerra y comentar un par de novelas escritas sobre ellas. Por cierto que en una de las emisiones que ya he grabado para la Radio-Nanterre y en que hablo de la defensa de Madrid, cito a Fernando y reproduzco un bello párrafo de su alocución por la Radio de Madrid el 8 de noviembre de 1936. El trabajo lo llevo sin dificultad y sin demasiada fatiga, ahora que he circunscrito mi actividad sólo a eso. Pero mi estado de salud es bastante precario. Ahora mismo acabo de pasar un mes malo, en momentos en que mi mujer por razones familiares y de intereses está en España, y ese ha sido precisamente otros los motivos del retraso de mi correspondencia. Desde hace una semana me encuentro bastante mejor.

A consecuencia principalmente de todo eso he adoptado al fin una resolución que quiero que usted conozca y es que voy a regresar a nuestra patria, junto a mi proleja. Naturalmente, resisto desde hace tiempo al apremio de toda la familia, pero ya la espera indefinida conduciría fatalmente a lo que tanto temo, que es ir a parar a un Hospital y morir a 2.000 kilómetros de los míos. Me rindo así al deseo de éstos y a los consejos de mi médico a quien usted conoce. Por ahora iré solamente a pasar las vacaciones de Navidad y regresaré con mi mujer a París para continuar mi curso y marchar definitivamente en junio. Nuestros amigos de aquí están, naturalmente, al corriente de esto que le digo.

Espero que tendré ocasión de recibir noticias de usted directas y de transmitirle las mías, como siempre, y mejor aún tener ocasión de encontrarnos. Mis afectos a Doña Consuelo y para usted un fuerte abrazo de su siempre buen amigo